



Rossi, Luis A.

Norberto Bobbio, *Destra e Sinistra. Ragioni e significati di una distinzione política*, Roma, Donzelli Editore, 2a. ed. revisada y ampliada, 1995, 141 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Rossi, L. A. (1995). *Norberto Bobbio, Destra e Sinistra. Ragioni e significati di una distinzione política*, Roma, Donzelli Editore, 2a. ed. revisada y ampliada, 1995, 141 páginas. *Revista de ciencias sociales*, (3), 260-264. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1205>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

llega ese republicanismo clásico a Buenos Aires. No se trata de hacer una genealogía tradicional de las ideas sino de ver cómo se seleccionan tópicos y lenguajes, quiénes son los autores de referencia, cuáles los ignorados y cuáles los prohibidos por el régimen. De esta manera, también se podría avanzar sobre cuáles son los límites de la ambigüedad y la complejidad en el discurso rosista, que parece aceptar retazos de historicismo, influencias de Burke, algunos ingredientes de la economía política, pero en cambio se resiste a la ciencia moderna. Myers afirma la incompatibilidad entre ésta y los valores republicanos clásicos, pero no queda muy claro porqué y, en todo caso, dónde están los

límites en cada momento.

Finalmente, me pregunto si este ideario se mantuvo sin modificaciones manifiestas a lo largo de todo el período. No hay demasiadas referencias a cambios después de 1835 y son relativamente pocos los textos incluidos en la antología que remitan a los años posteriores a 1840, salvo en el caso de los ejemplos referidos a la retórica americanista.

Estos interrogantes se abren a partir de un libro sin duda novedoso, que ha conseguido construir una visión original del discurso rosista con rigor, sutileza e imaginación.

Hilda Sabato

Norberto Bobbio,
Destra e Sinistra. Ragioni e significati di una distinzione politica.

Roma, Donzelli Editore,
2a. ed. revisada y ampliada, 1995,
141 páginas.

Bobbio es, quién podría dudarlo, uno de los más grandes filósofos políticos de la segunda mitad del siglo XX. Una de las características más relevantes de su obra es el intento permanente de elucidación

de los conceptos básicos de la filosofía política. Aquellos problemas sobre los cuales parecería muy difícil encontrar alguna posibilidad nueva y original de desarrollo son una y otra vez tratados por este autor con una sutileza de análisis sólo superada por la claridad de su escritura. Esta concepción de la filosofía, que busca en primer lugar la clarificación antes que la construcción, encuentra su cauce natural en el artículo más que en

el tratado y su sistematicidad no aspira nunca a convertirse en sistema.

A diferencia de su obra como filósofo del derecho, la que muy rara vez alcanza ámbitos exteriores a la academia, podría decirse que para Bobbio la filosofía política no se limita exclusivamente a un proyecto académico, sino que cada uno de sus artículos constituye una intervención tanto en la esfera pública como en la intelectual. Como señaló Perry Anderson, Bobbio tiene una capacidad excepcional para replantear los problemas clásicos y discurrir teóricamente sobre ellos partiendo de los problemas políticos inmediatos, un tipo de escritura hoy en día muy poco frecuente, quizás debido a que muchos intelectuales la consideran el producto de una figura del espíritu ya obsoleta: el intelectual crítico. Este librito no constituye una excepción a estas afirmaciones. Bobbio retoma la dicotomía derecha/izquierda preguntándose qué sentido puede tener aún en el lenguaje político actual. La pregunta misma es ya una toma de posición, desde el momento en que la dicotomía derecha/izquierda es repudiada no sólo por los heraldos del neoliberalismo hoy hegemónico, sino también por autores que históricamente se consideraron de izquierda. Con todo, la pregunta de Bobbio va más allá de una mera atribución de etiquetas; el

interrogante de fondo que mueve su reflexión es el carácter dicotómico del lenguaje político. Bobbio sostiene que ni la complejidad de los problemas políticos actuales ni la existencia de movimientos políticos "transversales" a la dicotomía derecha/izquierda, como el feminismo, el ecologismo, los movimientos de homosexuales, etc., provocan la caducidad de la vieja división de las posiciones políticas en torno a derecha e izquierda. Es justo señalar, sin embargo, que, aun cuando en los escritos de Bobbio la organización de los conceptos sobre la base de dicotomías es recurrente, la dicotomía derecha/izquierda nunca aparece en ellos, y son privilegiadas, en cambio, público/privado, libertad/igualdad, paz/guerra, sociedad/comunidad, etc. Podemos pensar que la dicotomía derecha/izquierda ya estaba de algún modo contenida en libertad/igualdad y, de hecho, Bobbio determina los contenidos para él insuprimibles de izquierda/derecha a partir de sus relaciones con la libertad y la igualdad. Cabe entonces la pregunta: ¿por qué ahora sería relevante determinar las razones de la distinción izquierda/derecha cuando todo el mundo sabe que se trata de una metáfora espacial nacida de la circunstancia banal de la ubicación de los diputados en la Asamblea durante la Revolución Francesa? ¿Qué

preeminencia puede tener dicha dicotomía frente a otras de significado muy parecido, como progresismo/tradicionalismo?

El hecho de que por primera vez en Italia desde la caída del fascismo se enfrentaran en una elección general únicamente dos fuerzas, cada una de ellas respondiendo a los lineamientos clásicos de "derecha" e "izquierda" es, creemos, el verdadero motivador del análisis que Bobbio dedica a esa dicotomía. Con humor, aclara que este libro no era una guía para votantes, a pesar de lo que creyeron numerosos incautos compradores (apareció poco antes de las elecciones y llegó a estar en los primeros puestos de las listas de *best sellers*), pero es indudable, no sólo en cuál de los dos términos están puestas sus simpatías, sino también que todo el libro es una exhortación a la izquierda a no arrojar al niño con el agua sucia. En numerosos reportajes Bobbio afirmó que prefería tener sus críticos a la izquierda, es decir, a pesar de su pertenencia en algunos períodos al Partido Socialista, siempre buscó el diálogo con los intelectuales del Partido Comunista, aún en los tiempos del más crudo maccartismo. Hoy se ha convertido en el maestro indiscutido de la izquierda democrática en Italia, y, en primer lugar, del PDS (ex PCI). Los profundos cambios que han afectado a todo el mundo occidental desde la disolución de

los sistemas de "socialismo real", el escepticismo vuelto sentido común, así como el conformismo e individualismo generalizados dan origen a la reacción de Bobbio, quien, al contrario de lo que fue usual a lo largo de su carrera, critica por primera vez a sus ex críticos desde la izquierda y les recuerda cuáles fueron los sentidos permanentes que guiaron históricamente las acciones de las fuerzas de izquierda durante los siglos XIX y XX. Estos valores constituyen un legado irrenunciable para las fuerzas de izquierda del presente, más allá de los errores del pasado –que no pueden ser ignorados– y de las dificultades para llevarlos a cabo hoy en día.

El núcleo de la argumentación bobbiana gira en torno a las dicotomías libertad/autoridad, igualdad/desigualdad y moderados/extremistas. El conflicto entre el avance de la libertad y el de la igualdad, que desvelaba a Tocqueville, es reformulado por Bobbio, sin por eso dejar de reconocer su vigencia. Pero este conflicto se manifiesta en nuestro lenguaje político asociado con la diada moderados/extremistas. Los extremistas son aquellos que rechazan la libertad tal como la entiende el liberalismo político, por eso pueden encontrarse coincidencias entre la extrema derecha y la extrema izquierda. Esto permite explicar también las

apropiaciones de autores de conocida militancia por grupos de ideas opuestas. Los de Heidegger y Schmitt son los ejemplos más célebres. Por lo tanto, la libertad política aparece como el patrimonio de los moderados, tanto de izquierda como de derecha. ¿Qué diferencia entonces a éstos entre sí? Su posición frente al valor igualdad. A lo largo de todas las épocas la izquierda ha buscado soluciones para las desigualdades sociales, mientras que la derecha ve en la desigualdad, no un obstáculo, sino un camino para el desenvolvimiento de los individuos. Le interesa señalar a Bobbio que esta caracterización de las fuerzas de derecha no es despectiva. Basa su juicio en que la doctrina clásica del liberalismo exaltó la capacidad inventiva de cada individuo como la única forma posible de establecer una sociedad racional. Por lo tanto, no quiere dar a entender que la derecha busca las desigualdades, sino simplemente que hace hincapié en las diferencias individuales como medio para alcanzar un desarrollo social más satisfactorio. Es en los extremismos de cada bando donde encontramos las características excluyentes, tanto de la izquierda como de la derecha. El fascismo y el nazismo exaltaban como valor supremo la jerarquía, el comunismo, el igualitarismo. En los extremos aparece exasperado lo que en los moderados figura como

un valor orientador. Para los moderados de derecha las desigualdades sociales son una consecuencia, el precio a pagar por la libertad de que se dispone, mientras que para los fascistas las desigualdades deben ser exaltadas porque indican diferencia de autoridad. Del mismo modo, Bobbio distingue entre el igualitarismo como formulación radical, tal como aparece en numerosos utopistas, es decir, el nivelamiento de todos sin excepción, y los movimientos igualitarios que tienen como objetivo político la reducción de las desigualdades sociales y volver menos penosas las desigualdades naturales.

El esquema de Bobbio presenta claramente una disposición de fuerzas políticas de acuerdo con su distribución con respecto a los ejes "libertad" e "igualdad". Los extremistas rechazan, ambos, la libertad política moderna y discrepan en cuanto a la igualdad. Los moderados de derecha aceptan la libertad como valor supremo, la que subordina a la igualdad; los moderados de izquierda, por su parte, son los que intentan, aceptando la libertad como valor, conciliarla con la igualdad, es decir, la libertad no es un medio para alcanzar un valor superior sino un fin en sí mismo, pero la igualdad tampoco puede estar subordinada a otro valor, ya que también constituye un fin. Bobbio se muestra ajeno a la sensibilidad

contemporánea al hacer una defensa tan enconada del valor de la igualdad, pero hubiera sido deseable que desarrollara más detalladamente por qué la igualdad no es un obstáculo para el libre florecimiento de la "diferencia", ya que se limita a señalar que lo predominante en los autores que utilizan concepciones provenientes de Nietzsche o Heidegger es cierta confusión conceptual que les impide, por su propia terminología, defender la igualdad, aunque simultáneamente, como hombres de izquierda, la consideren un valor irrenunciable. Bobbio entiende que la reivindicación contemporánea de la diferencia puede ser una objeción justa hacia aquellas doctrinas que entienden la igualdad como igualitarismo, pero que no es posible la

afirmación de la diferencia si no existe primero una sociedad que además de la *libertas a coactione* cree las condiciones para evitar la *libertas a miseria*, cambiando así el verdadero sentido de aquella reivindicación.

Podría reprochársele que su caracterización de la izquierda es algo autocomplaciente. Sin embargo, es claro que Bobbio está afirmando el deber ser de la izquierda y que su realismo político, por no decir su pesimismo, le plantea numerosos interrogantes acerca de la posibilidad real de llevar a cabo aquella conciliación, aunque no por eso, aún a sus ochenta y seis años, encuentre en ello una razón para resignarse.

Luis Alejandro Rossi

Roger Chartier, *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid, Alianza, 1994, 316 páginas.

La arqueología de la modernidad

En "Kafka y sus precursores" Borges escribe: "Si no me equivoco, las heterogéneas piezas que he enumerado se parecen a Kafka; si no me equivoco, no todas se parecen entre sí. Este último

hecho es el más significativo. En cada uno de esos textos está la idiosincracia de Kafka, en grado mayor o menor, pero si Kafka no hubiera escrito, no la percibiríamos; vale decir, no existiría. El poema *Fears and Scruples* de Robert Browning profetiza la obra de Kafka, pero nuestra lectura de Kafka afina y desvía sensiblemente nuestra lectura del poema. [...]. El hecho es que cada escritor *crea* a sus